



Platicabulo Writer's House

Free Expression Workshop

FEW-Q2001000000139

Sheffield

Caminanzas ¿Do Vas Caminante?

Camiña ceibe Xoaniña,
camiña a xeito xoia
garrida.
Camiña o teu camiño
con ledicia, non deixes
que os alleos ch' o
camiñen.

Iacobus Parvus

¡Oh ceguera innoble! Opacando infame la luz, el alimento primordial del alma, el espejo que refleja mi mundo y justifica mi razón de ser y existir. ¿Soy lo que veo? ¡Pobre de mi, que ciego soy!; ¡No! soy lo que miro y aprecio, la imagen del cielo estrellado, del árbol florido, del paisaje encantado, del ave acicalada, la mariposa en plenitud de colorido, la abeja laboriosa, la araña tejedora, la sonrisa de un niño, la imagen de la vida que fluye como río, río sin fin y sin destino. ¡Oh insidiosa tontera! Embobando engañosa mis sentidos; ¿Soy lo que tengo? ¡Pobre de mi, que pobre soy!; ¡No! soy lo que siento, el calor del sol, el frío del viento, la carga del tiempo, la caricia del cuerpo, el dolor de ausencia, la cercanía sin presencia. ¡Oh sórdida sordera! Enmudeciendo el murmullo de la vida; ¿Soy lo que oigo? ¡Pobre de mi, que sordo soy!; ¡No! Soy lo que escucho, el fragor del trueno, la réplica del eco, el cantar del viento, el croar irreverente de la rana en su ranero, la jovial algarabía del jilguero en su querencia. ¡Oh, cruel cojera! Horror del viandante, terror del vagabundo; ¿Soy lo que ando? ¡Pobre de mi, que inútil soy!; ¡No! Soy lo que camino, midiendo mis pasos, cuidando las veladas sutilezas del camino, abriendo nuevas rutas que hagan digno mi destino.

¿Dónde vas caminante? ¿Llevas destino? ¿Estás andando acaso de otro su camino?; No olvides que un rico puede pagarse un pobre, para que por él fragüe su destino ¿Quién será el pobre? ¡Pobre del rico!. ¿Por que corres caminante? ¿A donde la prisa? ¿Acaso no sabes que es tuyo tu camino? ¿Que no puede huir de tus pasos tu destino?. Mira al cielo caminante, es el mismo que vio Alejandro, gran guerrero, el que vio Aristóteles el griego, el que vieron Beethoven en el Rin y Akhenaton en el Nilo, el singular Netzahualcoyotl, poeta insigne, lo vio en Texcoco, siglo quince. Es un viejo camino el tuyo caminante, con muchas andaduras, muy leves unas, pesadas otras, muy breves todas, todas muy nobles, todas lejanas, todas andadas.

El que se queda en el camino, es porque no lo supo andar, o porque otro anda por él; Ceder el camino para que otros lo anden es una vil majadería, un desperdicio de vivencias y experiencias que enriquecen, cultivan y cautivan. ¿Dejarías que un ciego ande en tus zapatos? Abre los ojos caminante, camina libre, camina recto, camina hacia delante, busca el horizonte, no desandes el mítico pasado.

¡Oh perversa vanidad! Destructora del decoro y la medida, ¿Soy lo que aparento? ¡Por Dios, vil adefesio!; ¡No! Yó soy, soy yo, soy lo que pienso que soy, soy lo que quiero ser; No admiro a los ídolos de espejo, no adoro a los brillantes dioses de papel, no necesito razones especiales para ser, ni ejemplos degradantes que me dicten parecer; Soy un ser libre, pensante y pensador, aún con mis manos entrabadas, presos mis pies con grillos de fuego abrasador, mi mente evaga, flota y se pasea, por regiones que no pueden alcanzar los sutiles carceleros del valor y la razón, el aberrante cubo unipolar, la páfida araña con su cibernético retel, con sus dosis de sopor codificado, sus píldoras de amor dosificado, y los arrullos de la express(a), poderosa aliada del poder.

Cuando vemos a un hatajo de estresados atajantes tratando de cortar por un tajo para llegar antes al vil tasajo y llevarse el mejor gajo, no podemos dejar de pensar que «no hay atajo sin trabajo», y que el atajo y el antojo van a veces coligados, para dejarnos con ansias de echarnos un remojo, y olvidarnos por un rato del liberador trabajo, y mandar de vacaciones al reloj por cuesta abajo.

Iacobus Parvus

Noviembre 29, 2001

D.R.© Platicabulo

Ser Mejor para servir mejor